



Reflexiones sobre la arquitectura y la vivienda social

Reflections on architecture and social housing

Reflexões sobre arquitetura e habitação social

Karina Alexandra Chérrez-Rodas ^I
kache_0504@hotmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-6330-3955>

María Elizabeth Maldonado-Marchán ^{II}
marieli.maldonadom@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-2308-908X>

Correspondencia: kache_0504@hotmail.com

Ciencias Técnicas y Aplicadas
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 30 de agosto de 2023 * **Aceptado:** 20 de septiembre de 2023 * **Publicado:** 02 de octubre de 2023

- I. Magíster, Docente, Universidad Regional Amazónica Ikiam, Ecuador.
- II. Magíster, Máster, Docente, Universidad Regional Amazónica Ikiam, Ecuador.

Resumen

El siguiente escrito pretende responder cuestionamientos planteados, desde la perspectiva como arquitectas, y en virtud de las experiencias y preocupaciones referente a la arquitectura. El objetivo del presente estudio se centra brindar reflexiones acerca de qué es la arquitectura desde la visión como elemento fundamental desde el origen del hombre y qué hacer con la arquitectura partiendo de los elementos para concebir un espacio y finalmente, tiene como finalidad el establecer qué hace la arquitectura por el hombre para satisfacer la necesidad básica de refugio y de habitabilidad de un espacio. El texto aborda cada interrogante por separado, a su vez durante el desarrollo de las mismas se generan entrecruzamiento de factores. El refugio, las formas de habitar y apropiación del espacio, las respuestas estatales ante la crisis de vivienda social son los términos que dan cuerpo al escrito. La reflexión final, presenta la opinión sobre que debería considerar la arquitectura hoy, en cuanto refiere a los sectores menos favorecidos de la sociedad. El análisis reflexivo permitió establece que, la arquitectura como refugio para el hombre, desde épocas remotas ha evolucionado la hasta llegar a la vivienda que hoy conocemos; en este transitar, se ha observado la fuerte división social con el nacimiento de poderes políticos; el común denominador de la vivienda de clases desfavorecidas, es la construcción de un espacio unitario como solución a áreas reducidas, usos flexibles, entre otros. Se concluye que, hacer arquitectura implica hábitat: en primera instancia es brindar refugio, esta condición es válida para las distintas clases sociales; luego, considerar las formas de habitar del grupo involucrado con sus particularidades y diferencias; después, la apropiación de este espacio por el usuario, sabiendo que éste varía en composición familiar y en el tiempo.

Palabras Clave: Arquitectura; Vivienda social; Reflexiones.

Abstract

The following writing aims to answer questions raised, from the perspective as architects, and by virtue of the experiences and concerns regarding architecture. The objective of this study is to provide reflections on what architecture is from the vision as a fundamental element since the origin of man and what to do with architecture starting from the elements to conceive a space and finally, its purpose is to establish what it does architecture by man to satisfy the basic need for shelter and habitability of a space. The text addresses each question separately; in turn, during their

development, an intersection of factors is generated. Refuge, ways of living and appropriation of space, state responses to the social housing crisis are the terms that give substance to the writing. The final reflection presents the opinion on what architecture should consider today, as it relates to the less favored sectors of society. The reflective analysis allowed us to establish that architecture as a refuge for man has evolved since ancient times to reach the home we know today; In this journey, the strong social division has been observed with the birth of political powers; The common denominator of housing for disadvantaged classes is the construction of a unitary space as a solution to small areas, flexible uses, among others. It is concluded that making architecture implies habitat: in the first instance it is providing shelter, this condition is valid for different social classes; then, consider the ways of living of the group involved with their particularities and differences; then, the appropriation of this space by the user, knowing that it varies in family composition and over time.

Keywords: Architecture; Social housing; Reflections.

Resumo

O escrito que se segue pretende responder a questões colocadas, na perspectiva enquanto arquitectos, e em virtude das experiências e preocupações relativas à arquitectura. O objetivo deste estudo é proporcionar reflexões sobre o que é a arquitetura a partir da visão como elemento fundamental desde a origem do homem e o que fazer com a arquitetura a partir dos elementos para conceber um espaço e por fim, sua finalidade é estabelecer o que ela faz. arquitetura do homem para satisfazer a necessidade básica de abrigo e habitabilidade de um espaço. O texto aborda cada questão separadamente; por sua vez, durante seu desenvolvimento, é gerada uma intersecção de fatores. Refúgio, modos de viver e apropriação do espaço, respostas do Estado à crise da habitação social são os termos que dão corpo à escrita. A reflexão final apresenta a opinião sobre o que a arquitetura deve considerar hoje, no que se refere aos setores menos favorecidos da sociedade. A análise reflexiva permitiu estabelecer que a arquitetura como refúgio do homem evoluiu desde a antiguidade até chegar ao lar que hoje conhecemos; Neste percurso, observou-se a forte divisão social com o nascimento dos poderes políticos; O denominador comum da habitação para classes desfavorecidas é a construção de um espaço unitário como solução para pequenas áreas, usos flexíveis, entre outros. Conclui-se que fazer arquitetura implica habitat: em primeiro lugar é fornecer abrigo, condição válida para diferentes classes sociais; em seguida, considerar os modos

de viver do grupo envolvido com suas particularidades e diferenças; depois, a apropriação desse espaço pelo usuário, sabendo que varia na composição familiar e ao longo do tempo..

Palavras-chave: Arquitetura; Habitação social; Reflexões.

Introducción

Arquitectura como refugio

“(...) Toda arquitectura es un refugio, toda gran arquitectura es el diseño del espacio que contiene, exalta, abraza o estimula las personas en ese espacio.” Philip Johnson.

El hombre ante la necesidad de protegerse de las inclemencias del clima ha empleado el refugio. Desde los inicios el hombre empieza cobijándose en los árboles y va empleando los recursos del medio para llegar al confort; la aparición de poderes políticos en las relaciones humanas genera cambios que inciden en la concepción de los espacios arquitectónicos; con la segunda guerra mundial, se genera la problemática de los programas habitacionales, con esto marcadas clases sociales; en el siglo XX, el vehículo forma parte de las soluciones de vivienda; en los últimos años el internet ha influenciado las formas de habitar. La arquitectura en primera instancia nace como refugio, a lo largo de la historia este concepto ha incorporado otros factores que ejercen influencia. Aprovechar la sombra de un árbol es la primera forma de búsqueda de confort del hombre desde sus orígenes (Viqueira et al., 2001), el hombre primitivo tiene gran capacidad de invención, usa elementos naturales de su entorno para protegerse, emplea el fuego y pieles para guardar calor, llegó a crear el refugio, en similitud a la adaptación física de otras especies, desafiando a los diversos climas. (Olgyay, 2006) Las primeras cuevas son seleccionadas por la capacidad de brindar frescor, por la orientación, protección solar y ventilación. Con la agricultura, el hombre se vuelve sedentario, se dan modificaciones del entorno con materiales locales, siempre protegiéndose de la acción del clima. Al analizar el panorama de la evolución del habitat a lo largo de la historia, podemos notar que el hombre crea ha medida que evoluciona distintos tipos de refugios, en los primeros periodos no están condicionados por poderes políticos, éstos se conciben como espacios donde se comparten actividades en grupo y principalmente les sirve para protegerse de las condiciones exteriores. Así, partiendo del paleolítico del 250000-5000 AC que se desarrolló en la prehistoria, donde el hombre era nómada, no se conocía la agricultura y se resguarda en los árboles (“La casa del hombre primitivo,” 2011). Posteriormente, según habitáculos encontrados del

Paleolítico medio (40000 y 100000 años atrás), se presume que los Neandertales, también nómadas, vivían en la boca de cavernas naturales, el primer refugio del hombre, la cueva seleccionada en función de la orientación, consistía en un espacio unitario en el que se levantaba una pared de piedras en la entrada por protección, con un ingreso de aire que les permitía encender la fogata, elemento estimulador de convivencia humana, centro alrededor del cual se contaban historias, se cocinaban y consumían los alimentos, con pieles de animales tendidas sobre el suelo. (Contreras, Cruz, & Gutiérrez, 2012) Ningún arqueólogo puede certificar cual es el primer prototipo de vivienda, sin embargo, según vestigios, en la época neolítica fueron los primeros establecimientos humanos más permanentes, los frágiles habitáculos fueron gradualmente sustituidos por viviendas sólidas. Hace aproximadamente 10000 años se produjo un cambio climático en el planeta, dando origen a la Revolución Neolítica, con cambios en la flora y fauna e importantes transformaciones que marcaron profundamente las formas de habitar de los pobladores, en éste periodo se descubre la agricultura y ganadería, el hombre Neandertal elabora herramientas que le permiten acondicionar sus refugios, aquí se da un crecimiento demográfico. La importancia de esta revolución radica en el origen del sedentarismo, así se originan los primeros refugios artificiales, situados estratégicamente para la protección y cercanos a las fuentes de agua. Nace la cabaña, espacio unitario donde se posee un mejor manejo ambiental, éste habitáculo circular, ovalado o cuadrado era pequeño, se construía con barro, pieles y ramas. En sus viajes, construyeron tiendas primero valiéndose de árboles caídos y luego refugios desmontables de ramas y hojas, e incluso como antecedente de la vivienda semienterrada, se realizaron excavaciones protegidas con cubierta vegetal. (Simancas, 2003). La evolución de la tecnología constructiva y la experiencia adquirida sobre el clima, llevaron al hombre a construir viviendas subterráneas o troglodíticas, que surgen entre otras, por la buena respuesta de la masa térmica de la tierra en climas extremos. Es cuando el hombre por primera vez, decide aprovechar los materiales a su alrededor para edificar sus viviendas. (Simancas, 2003).

Por otra parte, al llegar a las primeras civilizaciones, podemos notar la incidencia de los poderes políticos en el desarrollo de la arquitectura, el antiguo Egipto aproximadamente en el 3150 AC, el poder político fue centralizado y jerarquizado, el tamaño de la vivienda tenía relación directa con la importancia social, los habitantes vivían en casas bajas construidas con adobes sobre planta rectangular, los hogares de los obreros eran simples, tenían un patio interior cercado donde se cocinaban y depositaban los alimentos. Poseía una única planta, con una escalera que llevaba a la

terraza. Mientras que los ricos vivían en grandes villas, rodeadas de jardines y estanques. Las viviendas eran compartimentadas, algunas contaban con un segundo nivel habitable. Las entradas estaban marcadas por columnas y las estancias principales se desarrollaban alrededor de un amplio salón, generalmente alejado de la cocina, algunas habitaciones de descanso poseían su propio baño, así también se destinaba espacios de servicio, como cocina, bodegas de almacenaje de alimentos, despensa y lavaderos. La antigua Grecia, (1200 AC el año 146 AC), considerada como la cultura base de la civilización occidental. En esta civilización se puede distinguir la casa de los pobres (Pellini, 2014), donde las distintas dependencias se encontraban alrededor de un patio interior, la sala constaba de un vestíbulo y un comedor, el mobiliario, modesto, consistía de baúles y divanes para comer o dormir indistintamente, los alimentos se cocinaban al aire libre; por otro lado, las casas de los más pudientes estaban hechas de materiales nobles, pinturas y mosaicos, con columnas y entradas de mármol, se distinguen tres espacios, uno público en el piso bajo, donde se localiza la sala y el comedor, los espacios se desarrollaban alrededor de un patio rectangular y un espacio privado donde se localizan las habitaciones de hombres, cuyas salas y cámaras daban a un patio aporricado y al fondo las mujeres, en torno a un jardín privado. Además de pequeñas habitaciones para la servidumbre, almacenes, y cocinas. En Roma (753 AC – 476 DC I. occidental, 476 – 1453 I. oriental), la capital política y económica del Imperio, desarrollada en la vía pública, con calles estrechas, sinuosas y casas construidas al azar. Los principales modelos de la vivienda urbana eran la villa, la domus y la insulae. Los patricios y los equites vivían en lujosas villas, con grandes jardines. La domus, era una vivienda amplia para personas de clase media, el espacio era compartimentado, con estructura rectangular de un sólo piso, compartimentada para usos exclusivos. El atrio era el núcleo central, amplio con una abertura en el centro por donde entraba luz, aire y lluvia, la cocina era pequeña, y generalmente próximo a ella estaba el baño, las habitaciones se separaban por cortinas y los cuartos del servicio no tenían lugar fijo. El crecimiento de la población llevó a que se construyan edificios de vivienda de hasta seis pisos con balcones, equivalentes a los bloques de apartamentos, denominados isulae, mayoritariamente de alquiler y destinado a las clases populares, poseían complejos programas funcionales, eran poco confortables y de mala calidad, carecían de servicios básicos; la fachada estaba ocupada generalmente por comercios. (“Cilindro Fulldome de Arte y Arquitectura en el Imperio Romano para Proyección Fulldome en Planetario Móvil,” n.f.). Poniendo fin a la edad media, nace el Renacimiento italiano en el SXV, representa el regreso al interés del período clásico y comienza el auge del capitalismo

comercial, provocando que la concentración de riquezas en pocas manos empeore las condiciones de los sectores empobrecidos. El palacio fue una de las tipologías residenciales que más evolucionó, era un elemento de gran escala. Dentro de edad contemporánea que inició a finales del siglo XVIII, la Revolución Industrial marcó históricamente las formas de habitar, fue un proceso de transformación económica, social y tecnológica. Fue la transición entre la mano y la máquina, entre los materiales vernáculos y el hormigón y el hierro, y avances en el transporte de mercancías y pasajeros gracias al tren, tranvía y automóvil. A partir de ésta revolución se generó un crecimiento demográfico y la aparición de una nueva clase social, el proletariado, que vivía hacinada junto a los núcleos industriales. Todos estos procesos llevaron a que, a finales del siglo XIX la vivienda sea una de las mayores preocupaciones en las ciudades que se expandían en horizontal y vertical. Durante la primera mitad del siglo XX, muchas ciudades se ven con carencias por la guerra, generándose programas habitacionales densificados en viviendas en altura que coexisten con las casas unifamiliares, ubicadas en los barrios más pudientes en la periferia de las ciudades. Se emplea la tecnología industrial y la racionalidad arquitectónica, se promueve la estandarización y el uso de prefabricados en serie. Se da prioridad a la planificación urbanística y aparece el intercambio de experiencias a través de los CIAM, la escuela de la Bauhaus, las vanguardias artísticas y los ejemplos representativos de Le Corbusier, Gropius y Wright. En la segunda mitad de siglo, surge en el arte y la arquitectura el estilo postmoderno, en un escenario en el que se observa el crecimiento sin precedentes del parque automotor y la designación de un espacio de la vivienda para parqueadero privado. Además otro aspecto que sin duda han influenciado las formas de habitar de este periodo, es la gran evolución tecnológica y la creación del internet, cuyos orígenes se remontan a 1969, cuando se estableció la primera conexión de computadoras, pero fue a partir de los años 90's que inició su expansión alrededor del mundo, modificando las tradicionales relaciones personales, laborales y familiares, (Gutiérrez & Quintana, 2001), observándose su impacto en la designación de zonas con acceso a internet o medios tecnológicos.

Los sucesos históricos, tecnológicos influyen sobre el hombre y su desarrollo en todos los ámbitos posibles, uno de ellos es la arquitectura. La arquitectura que nace como refugio (fin esencial para el hombre), ha evolucionado a lo largo de la historia, con ello se han generado aspectos que han fortalecido este fin y otros que lo debilitan. Una debilidad es la gran desigualdad entre ricos y pobres; por otra parte, la fortaleza es que la arquitectura permite emplear herramientas

de análisis y generación de respuestas que pueden permitir que el hombre, más allá de su nivel de poder adquisitivo pueda gozar de un refugio que satisfaga las necesidades de hoy.

Hacer arquitectura

Mientras construir es meramente un asunto de métodos y materiales, la arquitectura implica el dominio del espacio” Walter Gropius

Hacer arquitectura conlleva una actividad que debe considerar muchas variables. En los siguientes párrafos se desglosan términos y se los desarrolla en el ámbito de la arquitectura. Habitar, sus formas, la apropiación del espacio y el hábitat permiten concebir el hacer de la arquitectura. El término habitar deriva del latín “habitare” que significa ocupar un lugar, vivir en él (Real Academia Española, 2001). Según el filósofo alemán Martin Heidegger “somos en la medida en que habitamos, ser hombre significa: estar en la tierra como mortal, significa: habitar. La apropiación del lugar significa construirlo: habitarlo, en conformidad a la dignidad de las personas.” Afirma que, “construir no es sólo medio y camino para el habitar, el construir es en sí mismo ya el habitar” (Heidegger, 1994), el habitar no procede del construir, el construir es la manera en la que el hombre toma posesión del mundo, habitar es hacer. La relación del hombre con su entorno, surge con el hombre mismo, se puede concluir, por tanto, que el habitar responde al devenir de la interacción humana con el espacio que lo rodea, el cual organiza, ocupa y vive en función de sus necesidades. “...la sociedad en el mundo moderno tiende a confundir el hondo sentido del habitar, con el simple problema de “ocupar” un espacio y, consecuentemente, a confundir la “construcción del mundo” como “lugar” de habitación con la mera erección de formas, en la mayoría de casos tan arbitrarias como vacías y carentes de significado.” (Yory, 2007) Las formas de habitar tienen que ver con aspectos socio-culturales y económicos de las diversas regiones, así, los espacios varían de acuerdo a las necesidades de uso y las actividades de la vida cotidiana. Por ello, las maneras de apropiación y habitación del espacio se han visto directamente influenciadas por los drásticos cambios que han vivido las diferentes generaciones a través de la historia, citando, por ejemplo, el cambio de la vida nómada a la sedentaria, la aparición de grandes inventos como el automóvil o la bombilla de luz, o el apogeo de la era industrial y la necesidad de alojamiento de miles de obreros. La realidad de los últimos años no ha sido indiferente a ello, la manera en la que la población se adapta y adopta el espacio ha enfrentado transformaciones intensas, por aspectos como la globalización de mercados y comunicaciones, las nuevas tecnologías y el cambio climático, además de temas económicos, políticos y sociales.

La apropiación del espacio está definida como “el sentimiento de poseer y gestionar un espacio (independiente de la propiedad legal), por uso habitual o por identificación”.

(Korosec, 1976). Moreno y Pol definen la apropiación, como un fenómeno complejo que engloba varias dimensiones desglosadas en dos componentes: la acción-transformación y la identificación simbólica. La primera, es de base comportamental, la acción individual y colectiva sobre el entorno, involucra tanto procesos cognitivos, como los afectivos de una manera activa en constante actualización, su significado individual y social se da a través de procesos de interacción. La componente de identificación simbólica sucede cuando la persona y el grupo se reconocen en el entorno, y por procesos de categorización del “yo” se auto-atribuyen sus cualidades como definitorias de su propia identidad, generando apego al lugar. (Moreno & Pol, 1999)

El término hábitat, se entiende como el “lugar de condiciones apropiadas para que viva un organismo, especie o comunidad animal o vegetal.” (Real Academia Española, 2001). El hábitat más próximo a los seres humanos es la vivienda, definida como el refugio natural o construido por la mano del hombre, en el que habita de modo temporal o permanente. Es el lugar cerrado y cubierto construido para ser habitado por personas. (Real Academia Española, 2001). Desde siempre, la vivienda ha sido influenciada por los cambios de relaciones entre el grupo familiar y numerosos factores como la clase social, los recursos económicos de los propietarios y la aparición de nuevas actividades, además de la influencia de elementos como el clima, el terreno, y el desarrollo de tecnologías y técnicas constructivas. “La evolución del espacio habitable de los seres humanos en la Tierra ha variado de formas distintas, se han imitado unos a otros, haciendo que, el espacio habitable se determine a lo largo de milenios, no por el instinto y los genes, sino por la cultura, la experiencia y la reflexión.” (Illich, 1985). Con el crecimiento demográfico y los avances técnicos, el hombre ha sabido adaptar y domesticar el territorio a sus necesidades, en un principio a través de mecanismos como la agricultura y ganadería, se domesticaron plantas silvestres y animales salvajes, y se seleccionaron los más útiles. Los seres humanos “intentan hacer el mundo habitable, humanizándolo” (Vásquez H., 2013).

Entender lo que abarcan estos términos permite entender que variables debe reflexionar la arquitectura. Se puede considerar, que al referirnos a arquitectura como refugio, las formas de habitar de los sectores empobrecidos de hoy en día se han visto en cierta forma limitadas por las viviendas de construcción masiva que se erigen en esta era globalizada, Illich afirma, “por lo general, en vez de habitar, somos simplemente alojados. El habitar un espacio se cumple en medida

que nos apropiamos y esto se realiza en medida que la arquitectura entiende la diversidad de las formas de habitar; recopilando estos términos: la arquitectura debe generar hábitat.

La arquitectura por el hombre

Desde la perspectiva de refugio, la arquitectura brinda cobijo al hombre; lo cuestionable son las condiciones que estos espacios brindan a quien habita. A lo largo de la historia se han generado diferencias entre ricos y pobres, al hablar de refugio como necesidad básica, en este caso nos referiremos a la crisis de la vivienda social; se realiza una crítica a las respuestas estatales y se deduce lo que la arquitectura debe hacer por el hombre.

La urbanización acelerada en Latinoamérica, originada por el crecimiento demográfico y el desplazamiento de la población a partir de los años cincuenta hacia las urbes, ha superado en muchos casos, la capacidad de los gobiernos de proporcionar servicios públicos fundamentales para el desarrollo, dando origen a arquitectura y barrios populares, zonas con carencias económicas, sociales y de infraestructura, localizadas especialmente en las periferias, con connotaciones de informalidad, falta de planeación, autoconstrucción y en muchos casos de ilegalidad. La influencia que ha tenido la globalización de economías y tecnologías de información y comunicación a la vida colectiva e individual, están determinando la calidad y cualidad del habitar de los pueblos en la actualidad, sin embargo, estas circunstancias han afectado de manera diferencial a los distintos sectores y causan mayor polarización entre quienes tienen acceso a estos servicios y quienes no lo tienen, tanto a nivel global como local. (Hernández García, 2008) Al entender este fenómeno, podemos hablar de crisis en los sectores empobrecidos.

La crisis de la vivienda como necesidad básica en Latinoamérica es alarmante. De los 130 millones de familias que viven en las ciudades, 5 millones están obligados a compartir vivienda con otra familia, 3 millones residen en viviendas irreparables y otros 34 millones habitan en inmuebles que carecen de título de propiedad, agua potable, saneamiento, pisos adecuados o espacio suficiente. Muchas de estas viviendas, e incluso de aquellas cuyas condiciones son satisfactorias, están situadas en barrios que carecen de facilidades urbanas básicas como transporte público, parques y hospitales. (Banco Interamericano del Desarrollo BID, 2012). La realidad en Ecuador no difiere de lo anterior, pues posee una población de más de 14 millones de habitantes, de los cuales más de 5 millones viven en viviendas precarias y territorios excluyentes, insalubres e inseguros. (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), 2010). Cada año se forman más de 25.000 hogares bajo

la línea de la pobreza, que difícilmente podrán resolver sus necesidades de integración y pertenencia. Ante esta realidad surge el cuestionamiento:

¿Quiénes se preocupan por solventar las necesidades de vivienda de estos sectores?

Un actor importante en satisfacer estas carencias de vivienda es el estado. Se tomará como referencia el caso de Ecuador, donde los programas habitacionales que oferta el Estado tienden a la generalización y a la repetición de patrones y prototipos convencionales, se pretende resolver las carencias de vivienda a partir de una similar respuesta para las diferentes regiones y problemas del país. Tras una experiencia personal, luego de participar en un grupo de investigación donde se abordó esta temática, y después de realizar mi tesis de pregrado, donde tuve la oportunidad de compartir experiencias y vivencias son los sectores empobrecidos, puedo decir que las formas de habitar de los beneficiarios de distintos programas estatales en Ecuador, requiere del reconocimiento de necesidades individuales, la apropiación del espacio de los diferentes usuarios se traduce necesariamente en programas variados. Así la vivienda otorgada hasta estos días, es sin duda una gran ayuda para personas con mínimos recursos, sin embargo, la rigidez del diseño se impone e impide la personalización y apropiación, las viviendas son alojamientos a los que los usuarios se deben acomodar y no viceversa. El reconocer la heterogeneidad de cada grupo familiar lleva meditar sobre una propuesta de vivienda económica que otorgue tal flexibilidad que pueda acoplarse al progreso de los diversos usuarios a velocidades distintas.

Foto 1



Formas de habitar-Ecuador

Fuente: Cabrera, N. (2010). Producción social del hábitat. Aplicabilidad en los sectores de menores ingresos del Ecuador. Universidad Politécnica Foto 1.32 de Cataluña./



Foto 2

Programa habitacional Socio Vivienda

I. Guayas /MIDUVI

Fuente: <https://www.flickr.com/photos/miduviecuador/5643364597/in/photostream>

Las reflexiones

La arquitectura como refugio para el hombre, desde épocas remotas ha evolucionado hasta llegar a la vivienda que hoy conocemos; en este transitar, se ha observado la fuerte división social con el nacimiento de poderes políticos; el común denominador de la vivienda de clases desfavorecidas, es la construcción de un espacio unitario como solución a áreas reducidas, usos flexibles, entre otros.

Hacer arquitectura implica hábitat: en primera instancia es brindar refugio, esta condición es válida para las distintas clases sociales; luego, considerar las formas de habitar del grupo involucrado con sus particularidades y diferencias; después, la apropiación de este espacio por el usuario, sabiendo que éste varía en composición familiar y en el tiempo.

El quehacer de la arquitectura por el hombre para satisfacer la necesidad más básica hoy, permitió desde la crítica a soluciones de vivienda social en Latinoamérica y en el caso de Ecuador, la reflexión sobre el papel de ésta en la vida del hombre; más allá de solventar un déficit numérico debe crear un espacio: flexible a los distintos usuarios y apropiable en el tiempo, por tanto la arquitectura de hoy debe responder a las particularidades de las distintas familias.

Es así que el concepto de refugio hoy, se debe nutrir de condiciones de hábitat de un espacio, para solventar la necesidad más alarmante que es la vivienda para los sectores sociales con carencias en el caso de Latinoamérica.

Referencias

- Banco Interamericano del Desarrollo BID. (2012). Un espacio para el desarrollo.
- Contreras, O. I., Cruz, W. E., & Gutiérrez, N. V. (2012). Evolución de la Arquitectura de la Informática. Disponible en: <http://papelmoderno78.blogspot.com/2012/06/evolucion-la-arquitecturade-la.html>
- Gutiérrez, J., & Quintana, J. (2001). Presentación del monográfico de la revista Anuario de Psicología sobre Psicología e Internet. Anuario de Psicología 32(2).
- Heidegger, M. (1994). Construir, Habitar, Pensar. In Serbal (Ed.), Conferencias y artículos. Barcelona, España.
- Hernández García, J. (2008). Arquitectura, participación y hábitat popular. Pontificia Universidad Javeriana. Disponible en: <https://books.google.com/books?id=KULD5hi-8WwC&pgis=1>
- Illich, I. (1985). La reivindicación de la casa. In Alternativas II (1989th ed.).
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). (2010). Resultados del Censo de Población y Vivienda. Ecuador.
- Korosec, P. (1976). L'appropriation de l'espace. Strasborurg-Louvain la Neuve: CIACO.
- Moreno, E., & Pol, E. (1999). Nociones psicosociales para la intervención y la gestión ambiental. In Monografies socio/ambientals (14th ed.). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Pellini, C. (2014). Historia de Roma y Grecia antigua. Disponible en: <http://historiaybiografias.com/>
- Olgay, V. (2006). Arquitectura y Clima, Manual de diseño bioclimático para arquitectos. (G. Gustavo, Ed.) (10th ed.). Barcelona, España.
- Real Academia Española. (2001). Diccionario de la lengua española. Disponible en: <http://www.rae.es/rae.html>
- Samper, G. (2003). La evolución de la vivienda (TOMO XX). Bogotá: ESCALA.
- Simancas, K. C. Y. (2003). Reacondicionamiento bioclimático de viviendas de segunda residencia en clima mediterráneo. Politècnica de Catalunya. Disponible en: <http://www.tdx.cat/handle/10803/6113>

- Vásquez H., A. (2013). Formas de habitar el espacio doméstico en la arquitectura contemporánea. Apropiación del espacio y sostenibilidad en proyectos contemporáneos de vivienda masiva en altura en la ciudad de Medellín. Universidad Nacional de Colombia. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/39538/1/98772582.2014.pdf>
- Viqueira, M. R., Figueroa, A., Fuentes, V., Castonera, G., Huerta, V., García, J., ... Guerrero, L. (2001). Introducción a la arquitectura bioclimática. Mexico D.F.: Limusa (Noriega Editores).
- Yory, C. M. (2007). Topofilia o la dimensión poética del habitar. (Pontificia Universidad Javeriana, Ed.) (II). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

© 2023 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).